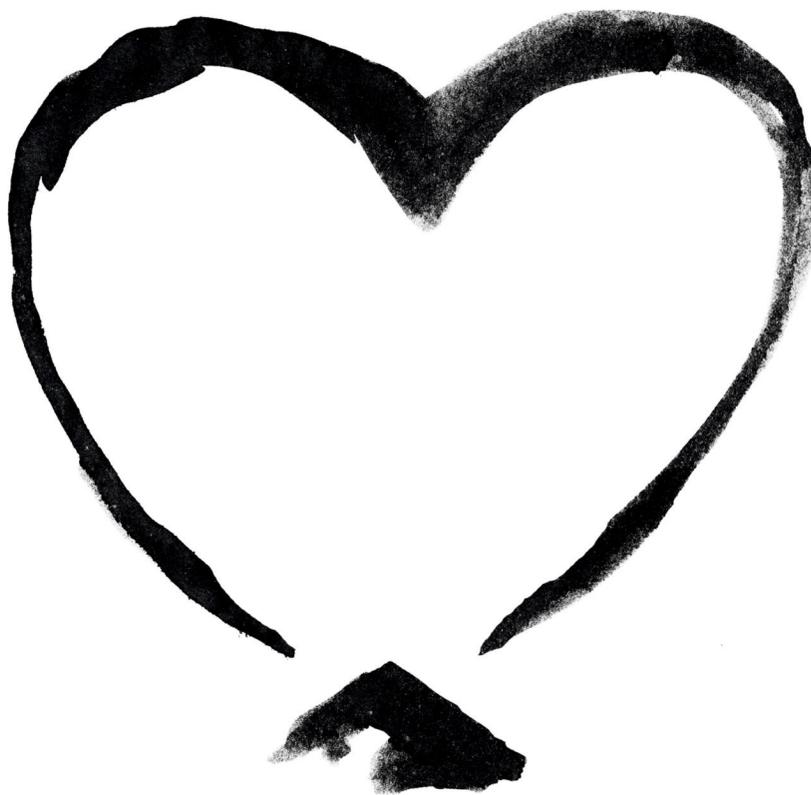


# CTC

R E V I S T A

\$8<sup>00</sup>

PUBLICACIÓN DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA ■ AÑO 9 ■ NO. 27 / 2022 ■ ISSN 2309-026X



*El amor, madre,  
a la patria...*

José Martí



CTC  
REVISTA

Publicación de la Central  
de Trabajadores de Cuba  
Año 9 ■ No. 27/2022

**CONSEJO EDITORIAL**

**Presidenta**

Consuelo Baeza Martín

**Miembros**

Alina Martínez Triay

Roberto Betharte Mazorra

Jesús Pastor García Brigos

Rubén Suárez Fernández

Regla María Águila Hernández

Rafael Guevara Chacón

Maida F. Díaz Padilla

José Raúl Rodríguez Robleda

**Directora**

María de las Nieves Galá León

**Redacción y Edición**

Vivian Bustamante Molina

**Diseño**

Elsy Frómeta Valdés

**Sede**

San Carlos y Peñalver

Centro Habana, La Habana, Cuba

Tel.: +53 7 870 1625

E-mail: revista@ctc.cu

La *Revista CTC* está inscrita en el

Registro Nacional de Publicaciones

Seriadas bajo el número 0636, folio

212, tomo I.

**ISSN 2309-026X.**



**2** Seguimos de la mano  
de Martí

**16** Inspiración  
y fuerza

**3** Y mi honda es la de  
David...

**18** En los 130 años  
del Patria de José  
Martí

**7** Martí: la huella  
trascendente

**23** Más allá de bonos  
y cifras

**11** Legado  
imprescindible para  
los jóvenes

**27** La Cuba de Martí:  
Proyecto, realidad  
y perspectiva

**13** Honor al Apóstol

**28** El respeto  
al trabajo

**14** Evocación  
perpetua

**30** Vivirá eternamente

## Seguimos de la mano de Martí

Este año se ha dedicado a “divulgar y afirmar el ideario martiano” hasta arribar al 28 de enero de 2023, en que se conmemorará el aniversario 170 del natalicio del Apóstol y también el 84 de la entonces llamada Confederación Nacional de Trabajadores de Cuba, porque no fue casualidad que sus forjadores escogieran la fecha para dejar constituida la organización sindical.

Esta fue portadora, desde su surgimiento, de uno de los valores por los que luchó Martí: la unidad, que ha sido el secreto de la resistencia de esta nación frente a todas las presiones del imperio, cuyas intenciones de dominación él supo descubrir tempranamente.

Hemos vivido un año de rememoraciones y seguirá siendo la oportunidad para resaltar, de quien ha sido calificado con justeza como el eslabón más alto del pensamiento político cubano del siglo XIX, el papel que le concedió a los trabajadores en la forja de la independencia y la edificación de una patria nueva.

Emociona lo expresado en el artículo titulado *El obrero cubano*, donde se señala que **Patria** había hallado “en ellos, algunos de los hombres que con más decoro y juicio preparaban el país al orden y república de su libertad y con sus virtudes de carácter y de pensamiento lo honraban más”.

Porque él organizó la lucha no solo para arrancar a Cuba de España, sino para erigir un país con todos y para el bien de todos. Y lo revelan sus cartas en el fragor de los preparativos para el combate, como aquella a un amigo en la que afirmó: “Es preferible el bien de muchos a la opulencia de pocos. El progreso no es verdad sino cuando penetra en las masas y es parte de ellas”.

Sin duda alguna, el homenaje conmemorativo ha devenido un formidable aporte a la promoción y examen del pensamiento del Héroe Nacional, hilo conductor en las publicaciones de destacados intelectuales e historiadores estudiosos de su vida y obra recopilados en esta revista.

Una frase martiana se ha convertido en divisa de este pueblo: “yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre”. Concepto que en su memorable discurso en el Liceo Cubano de Tampa, el 26 de noviembre de 1891, fue seguido de una medular afirmación: “O la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio en, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; la pasión, en fin, por el decoro del hombre, o la república no vale una lágrima de nuestras mujeres ni una sola gota de sangre de nuestros bravos”.

Así soñó a la patria, donde las palabras trabajo, derechos y democracia se erigían en claves del cometido en un orden social diferente, que en su tiempo no pudo llevarse a cabo, pero que una verdadera Revolución supo hacer realidad y darle continuidad en leyes encaminadas a conquistar toda la justicia.

Nuestra sociedad es de trabajadores y tiene como guía la sentencia martiana de que el hombre crece con el fruto salido de sus manos; a lo cual no dudamos en agregar: esta es y será el arma que nos permitirá avanzar en medio de todos los obstáculos, pues al igual que a Martí, el trabajo nos pone alas. ■

## Y mi honda es la de David...



Pintura *Rosas y Estrellas*, de Raúl Martínez.

ARMANDO HART DÁVALOS\*

Con profunda vocación martiana convido a nuestro pueblo a pensar el futuro de Cuba; ello desde la realidad cubana del presente, con sus interesantes matices, sus múltiples colores sociales y sus legítimas aspiraciones, anhelos y esperanzas. Somos responsables de los destinos de Cuba, los retos que se nos presentan son resultado de un singular y complejo proceso revolucionario que ha tenido y tiene en su esencia primera, la aspiración martiana, devenida praxis de nuestra nación: el culto de los cubanos a la dignidad plena del ser humano.

Aquí, en la república de José Martí, se encuentra el epicentro de un sistema

económico, político y social cuyos fundamentos no son otros que la salvaguarda del ser, el apostar por lo humano en nuestras vidas, por la sensibilidad que ha de guiar la lucha por el bien de todos los cubanos, con el concurso de todos aquellos que sean consecuentes con los principios que por bases ha de tener la república. Recordemos a Martí cuando en su discurso de Tampa, 26 de noviembre de 1891, **Con todos y para el bien de todos**<sup>(1)</sup>,

1 Martí, José: Discurso Con todos, y para el bien de todos, Tampa, 26 de noviembre de 1891, Obras Completas, tomo IV, p. 270.

*“(…) los cubanos debemos mantener, a toda costa, los valores que nos distinguen, los que promueven la defensa de la Revolución, de la cultura y las ideas, del socialismo como alternativa para refrendar los derechos humanos que son flagrantemente vulnerados en el capitalismo”.*

expresó: “O la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; la pasión, en fin, por el decoro del hombre, —o la república no vale una lágrima de nuestras mujeres ni una sola gota de sangre de nuestros bravos”.<sup>(2)</sup>

Vivimos en una sociedad que se debate fuertemente en uno de los más grandes desafíos que ha conocido la humanidad: el del yugo y la estrella. Hemos apostado siempre por el yugo para sobre él ponernos de pie y hacer lucir mejor la estrella que ilumina y

2 Martí, José: Discurso Con todos, y para el bien de todos, Tampa, 26 de noviembre de 1891, Obras Completas, tomo IV, p.270.

mata. He ahí la elección martiana, síntesis de lo más autóctono del método electivo de la filosofía cubana; punto de partida para entender el presente cubano, de la mano de nuestra historia y con la mirada puesta en el futuro de la nación. El socialismo en Cuba tendrá necesariamente que repensarse ante nuevas coyunturas y circunstancias en el ámbito nacional e internacional. En un constante ejercicio del pensar, estamos obligados a adecuarnos al momento presente; ello por supuesto, siguiendo la definición de política de Martí, sin que la adecuación cueste la merma importante del ideal que se persigue.

Quiere decir que ante cambios y transformaciones económicas, en un escenario que marca uno de los acontecimientos de indiscutible trascendencia como lo es la apertura al restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos, y en un momento histórico donde prevalece a nivel mundial una cultura que tiene en el mercado, en las tenencias materiales y en el egoísmo personal, sus principales valores; nosotros los cubanos debemos mantener, a toda costa, los valores que nos distinguen, los que promueven la defensa de la Revolución, de la cultura y las ideas, del socialismo como alternativa para refrendar los derechos humanos que son flagrantemente vulnerados en el capitalismo.

Este tema obliga a pensar y a tomar partido desde el pensamiento martiano para descifrar los peligros que se nos acercan, para prepararnos cada día más y hacer de la ideología y la cultura cubanas un escudo protector ante las dosis penetrantes de las toxinas imperialistas, contra las que hay que seguir luchando.

Si queremos ser prósperos, vivir en una sociedad que garantice la conquista de sus derechos, que se fortalezca económicamente y mantenga siempre sus páginas de gloria histórica, no podemos olvidar nuestra historia, la lucha heroica del pueblo por la independencia, por su soberanía, por la defensa de los niños, ancianos, jóvenes, por dotarlos de derechos políticos en un modelo

de democracia que si bien hay que continuar perfeccionando, es antítesis de aquel del que mucho nos alertó Martí para no sucumbir bajo sus alas: el de la democracia representativa burguesa.

Vivió mucho tiempo el Apóstol en Estados Unidos y ello le permitió conocer de cerca la realidad anglosajona, las pretensiones expansionistas y los peligros que para nuestra América ello representaba. El Apóstol asumió, derivado de su estancia en Nueva York y de su conocimiento y análisis de aquel entramado social, ante la convocatoria a la Conferencia Internacional Americana de Washington en los años 1889 y 1890, que: “Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, para ajustar una liga contra Europa, y cerrar tratos con el resto del mundo. De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia”.<sup>(3)</sup>

Luego nos encontramos en una América más fortalecida, con importantes desafíos en materia de integración, de solidificar los valores que nos unen a pesar de nuestras diferencias, y sobre todo de seguir las enseñanzas de los padres fundadores y guías del pensamiento y la acción latinoamericanista. En este contexto, y ante una crisis humanística que pone en peligro la condición humana del hombre, se ha anunciado desde el pasado

3 Congreso Internacional de Washington, Nueva York, 2 de noviembre de 1889, Obras Completas, Tomo 6, p.46.

17 de diciembre, día histórico por el regreso de nuestros hermanos Tony, Gerardo y Ramón, que se iniciarán los pasos para el restablecimiento de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Ello suscita múltiples interrogantes a la vez que dignifica al pueblo heroico de Martí y Fidel en esta nueva victoria de la Revolución.

En este sentido, nuestra dirección histórica, ha sido tradición, ha mostrado siempre su intención de dialogar con el Gobierno de Estados Unidos para alcanzar, que ha estado en juego durante tantos años, el equilibrio entre ambas naciones. Este diálogo ha de estar provisto del respeto a la soberanía, la autodeterminación y a la no injerencia en nuestros asuntos internos; pues como expresara el compañero Raúl en la clausura del IV Período Ordinario de Sesiones de la VIII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular: “(…) siempre estuvimos dispuestos al diálogo respetuoso, sobre la base de la igualdad para tratar los más diversos temas de forma recíproca, sin sombra a nuestra independencia

*“(…) prepararnos cada día más y hacer de la ideología y la cultura cubanas un escudo protector ante las dosis penetrantes de las toxinas imperialistas, contra las que hay que seguir luchando”.*

nacional y autodeterminación, y como Fidel señalara, sin renunciar a uno solo de nuestros principios".<sup>(4)</sup>

Sobre esa base, y conscientes de que el camino es largo y complejo, y que el bloqueo económico, comercial y financiero al que hemos estado sometidos desde hace más de 50 años se mantiene haciéndonos daño, se tendrá que andar en este momento, en el que se define un futuro que ha de ser consecuente con la tradición de lucha del pueblo cubano. La batalla ideológica que libramos se intensifica, es un deber de las distintas generaciones de cubanos refrendar los valores del socialismo, ir a las esencias que nos mueven desde el corazón y la razón, para así ser inmunes a la penetración cultural que representa el capitalismo. De ahí que, tal cual dijera el General de Ejército en la Asamblea Nacional: "No debe pretenderse que para mejorar las relaciones con los Estados Unidos, Cuba renuncie a las ideas por las que ha luchado durante más de un siglo, por las que su pueblo ha derramado mucha sangre y ha corrido los mayores riesgos. Es necesario comprender que Cuba es un Estado soberano cuyo pueblo, en libre referendo para aprobar la Constitución, decidió su rumbo socialista y sistema político, económico y social".<sup>(5)</sup>

Fieles seguidores de Martí y Fidel, abracemos junto a cinco hermanos que devienen paradigmas de lucha en los jóvenes, que demostraron con su heroicidad que por amor a la patria se entrega hasta la vida si fuese preciso, la causa que continúa despertando conciencias: la justicia social, la salvación de la humanidad ante el

4 Discurso pronunciado en la clausura del IV Período Ordinario de Sesiones de la VIII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular el 20 de diciembre de 2014.

5 Ídem.



**El homenaje por el aniversario 170 del natalicio de Martí finalizará con la V Conferencia Internacional "Por el equilibrio del mundo", foro plural y multidisciplinario de pensamiento, a celebrarse en enero del 2023.**

ingente peligro de perecer y el equilibrio del mundo como soñó un joven de 162 años que acompaña a los cubanos en la batalla de ideas que ha liderado Fidel junto al pueblo del decoro y la Isla de la dignidad. Pensemos el futuro de Cuba, mientras yo sigo apostando como Martí por la utilidad de la virtud y a echar mi suerte con los pobres de la Tierra. En este y cualquier otro escenario de lucha: "Mi honda es la de David". ■

**Juventud Rebelde**, 15 enero 2015

\*Armando Hart Dávalos, destacado intelectual y revolucionario cubano, fallecido el 26 de noviembre de 2017.

# Martí: la huella trascendente

FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA\*

Aunque José Martí no llegó a ejercer el poder político, el camino transitado por él como organizador, ideólogo y líder espiritual de su pueblo, dejó una huella trascendente.

¿Cómo era Martí en tanto dirigente político? ¿Cuál era su quehacer cotidiano para acometer tantas tareas al unísono? Él mismo lo precisó en una carta a Fernando Figueredo, el 14 de noviembre de 1893: "Uno aquí expirando, sin sueño y sin comer, y atendiendo como una abeja a todo, sin un ápice de ceguera ni de cobardía, y con el pecho alto como las nubes (...)"<sup>(1)</sup>; y esta última frase tiene un sentido muy explícito porque el Apóstol se había impregnado del sentimiento de justicia que José de la Luz y Caballero llamó "ese sol del mundo moral" en el pecho humano.<sup>(2)</sup>

La imagen de Martí es la de un político íntegro, literalmente honesto, esencialmente sincero. La modestia de sus atuendos no era un cálculo para mover la conmiseración y dar falsa idea de honradez. Su gigantesco trabajo periodístico, unido a sus modestísimos empleos de oficinista, traductor y maestro, apenas alcanzaba para socorrer a sus dos familias. Las entradas debieron aumentar algo con el incremento de las colaboraciones en grandes diarios como La Nación, de Buenos Aires, y su trabajo como cónsul en Argentina, Uruguay y Paraguay, cargos a los que renunció así como a su quehacer en esos importantes órganos, para dedicarse por entero a la Revolución.

Quien pudo colocar su talento en función del bienestar personal, eligió siempre el camino de la entrega a las causas patriótica y de emancipación social.

El hecho de que los trabajadores le llamaran Maestro, obedecía no solo a sus dedicaciones de carácter docente. Había en ello un reconocimiento implícito al magisterio superior del cual hacía ejercicio continuo. Como maestro, respondía cuantas preguntas se le hacían en el aula, preguntaba él mismo, y en sus clases todo salía a relucir: la sabiduría de los libros y de la vida, de la historia, la moral y la política. Conversaciones pedagógicas fueron aquellas de La Liga<sup>(3)</sup> que, de haberse conservado, serían hoy una valiosa guía para el magisterio cubano.



**Pintura de Ernesto García Peña**

1 José Martí. Carta a Fernando Figueredo [Nueva York], 14 de noviembre [de 1893]. En: José Martí. Epistolario. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1993, tomo 3, p. 455.

2 Manuel Sanguily. José de la Luz y Caballero. Editorial A. Doorbecker, La Habana, 1926. Tomado de: Vitier, Cintio. Ese sol del mundo moral. Para una historia de la eticidad cubana. Editorial Siglo XXI, México, 2002, p. 34.

3 La Sociedad Protectora de Instrucción La Liga fue creada en enero de 1890 por cubanos y puertorriqueños, negros en su mayoría, para instruir a los sectores populares de la emigración. José Martí. Obras Completas. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, tomo 8, p. 289. *Ibidem*.



Réplica de la estatua ecuestre de José Martí en el Parque Central de Nueva York fue instalada en el parque frente al Museo de la Revolución en La Habana. Foto: René Pérez Massola

Por ello sus conceptos de educación y de lucha social están visiblemente vinculados. En su eterna y siempre vigente máxima “Ser culto es el único modo de ser libre”<sup>(4)</sup>, se propone rescatar los valores humanos de nuestras sociedades latinoamericanas, a partir de un enfoque ético que sienta sus bases en la cultura, en la herencia del pensamiento de los grandes próceres de la libertad continental, en la defensa de la identidad nacional como auténtico proceso formativo en pos de la consolidación de una individualidad que fructifique en bienestar común.

4 José Martí. Obras Completas. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1991, tomo 10, p. 63.

No debemos olvidar que en el propio texto donde Martí relacionó la cultura con la libertad y la ética de las naciones, planteó que “(...) en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno”, y advirtió que “(...) el único camino abierto a la prosperidad constante y fácil es el de conocer, cultivar y aprovechar los elementos inagotables e infatigables de la naturaleza (...)”.<sup>(5)</sup> Aquel mismo año (1884) había meditado que “sin razonable prosperidad, la vida, para el común de las gentes, es amarga; pero es un cáncer sin los goces del espíritu”.<sup>(6)</sup>

5 *Ibíd*em

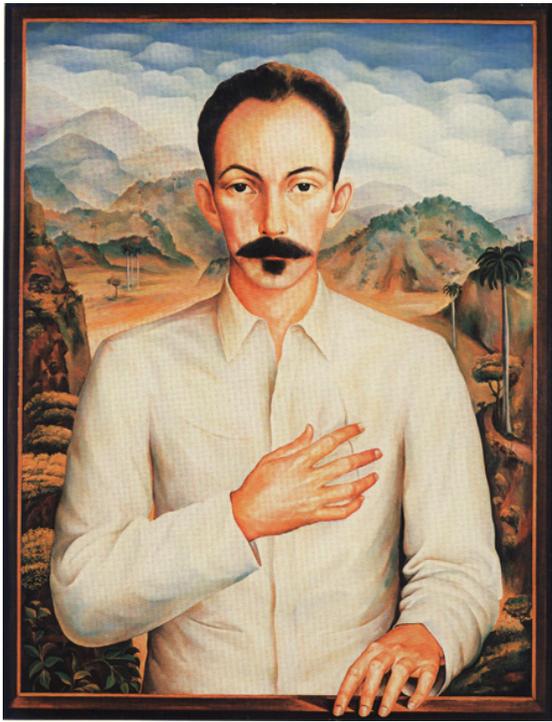
6 A Martí. Colección Ediciones Políticas de la Editorial de Ciencias Sociales, ICL, s/f.

No fue, por cierto, en los libros, ni en su clara inteligencia donde halló respuesta organizativa al nuevo momento histórico cubano y latinoamericano, sino en el estudio de los asuntos políticos y sociales de su tiempo histórico, así como en los encuentros con las masas más o menos conscientes o comprometidas, pero experimentadas en esa época de conmoción civilizatoria.

Fue el líder que las escuchó atentamente, con el objetivo de elaborar una estrategia adecuada, que permitiera a esas fuerzas la conducción más acertada posible de la Revolución en marcha. El tacto, la delicadeza hacia las propuestas emanadas de los sectores más humildes están plasmados en los estatutos y en la propia práctica del Partido Revolucionario Cubano (PRC).

Tuvo mucho cuidado de no sofocar las iniciativas populares espontáneas, de darse cuenta que la efectividad de la acción revolucionaria exigía en todo momento la participación activa y creadora del pueblo, la masa adolorida con la cual había que hacer causa común, y en la que se debían fomentar los mejores valores.

El poder del Delegado del PRC fue expresivo de la voluntad común, democráticamente manifiesta en otorgar una representación política social a las masas; una delegación de facultades y autoridad opuesta a los privilegios de origen elitista y castrense; en fin, un poder que reconoció sinceramente la soberanía de la instancia popular que lo sustentaba.



Retrato de Martí, de Jorge Arche.

Entre los estudiosos de Martí hay unanimidad en cuanto al papel central que le concedía al poder de las ideas. La palabra que esgrimía conmovía el corazón de la gente. Basta leer el álbum que le dedicaron los obreros de una fábrica de tabacos en la Florida para comprender la gran devoción que le profesaban. En sus dedicatorias muestran no solo adhesión y afecto hacia el líder político, sino una sorprendente y fiel visión acerca del significado que tendría para el futuro de Cuba: "Martí, tú eres el escudo que resplandecerá en la bandera de la nueva Revolución Cubana".

Pero no solo los cubanos estamparon su visión del héroe en el álbum, hubo también hermanos de otros países que igualmente calaron hondo en los valores del patriota. De este modo se expresó un rumano: "Me adhiero a la libertad de Cuba porque amo la libertad de todos los hombres del mundo".

Un africano llamado Cunill escribió: "La estrella de Cuba se halla empañada porque se encuentra sepultada en el Zanjón, hay que sacarla para que brille por los que como tú viven para la Patria".

Un dominicano apuntó: "Los héroes, Martí, libertaron mi patria Santo Domingo del despótico gobierno español, así los cubanos y republicanos del mundo entero confían mucho en redentores como tú".

De este modo se pronunció un venezolano: "Oh Martí, mi Patria tuvo un Simón Bolívar Libertador, por qué Cuba no ha de tener un Martí. Lo tendrá, aunque le pese al mismo tirano que lo fue de mi patria". De forma similar se manifestaron dos obreros estadounidenses:

*"The most earnest desire that I have is that I may soon see Cuba governed by Cubans. Cuba for Cubans" (El más sincero deseo que tengo es que pronto pueda ver a Cuba gobernada por cubanos. Cuba para los cubanos) y "Cuba shall be free in spite of her tyrants" (Cuba será libre a pesar de sus tiranos).<sup>(7)</sup>*

Si observamos con detenimiento las dedicatorias de los tabaqueros de la Florida en el álbum mencionado, se puede corroborar que el olfato popular no se engañó, y no solo tuvieron fe en él, lo cual es indudable, sino que supieron captar la esencia de sus planteamientos.

Quizás a ello se deba que, a través de los años, en Cuba los homenajes para perpetuar la memoria del Apóstol han tenido como sello distintivo el haber estado vinculados a las contribuciones populares. Desde la Casa Natal adquirida por medio de colecta pública en 1901 hasta los Cuadernos Martianos, compilados por el maestro Cintio Vitier en 1997, las ofrendas a su memoria han tenido la peculiaridad de haberse materializado a través de la participación y el aporte económico directos del pueblo. ■

**Trabajadores**, 22 enero 2017

\*Investigadora Titular del Centro de Estudios Martianos.

7 Renio Díaz Triana. Algunas valoraciones sobre la difusión martiana. 1895-1927. En: Anuario del Centro de Estudios Martianos, La Habana, No. 20, 1997, p.55.



## Legado imprescindible para los jóvenes

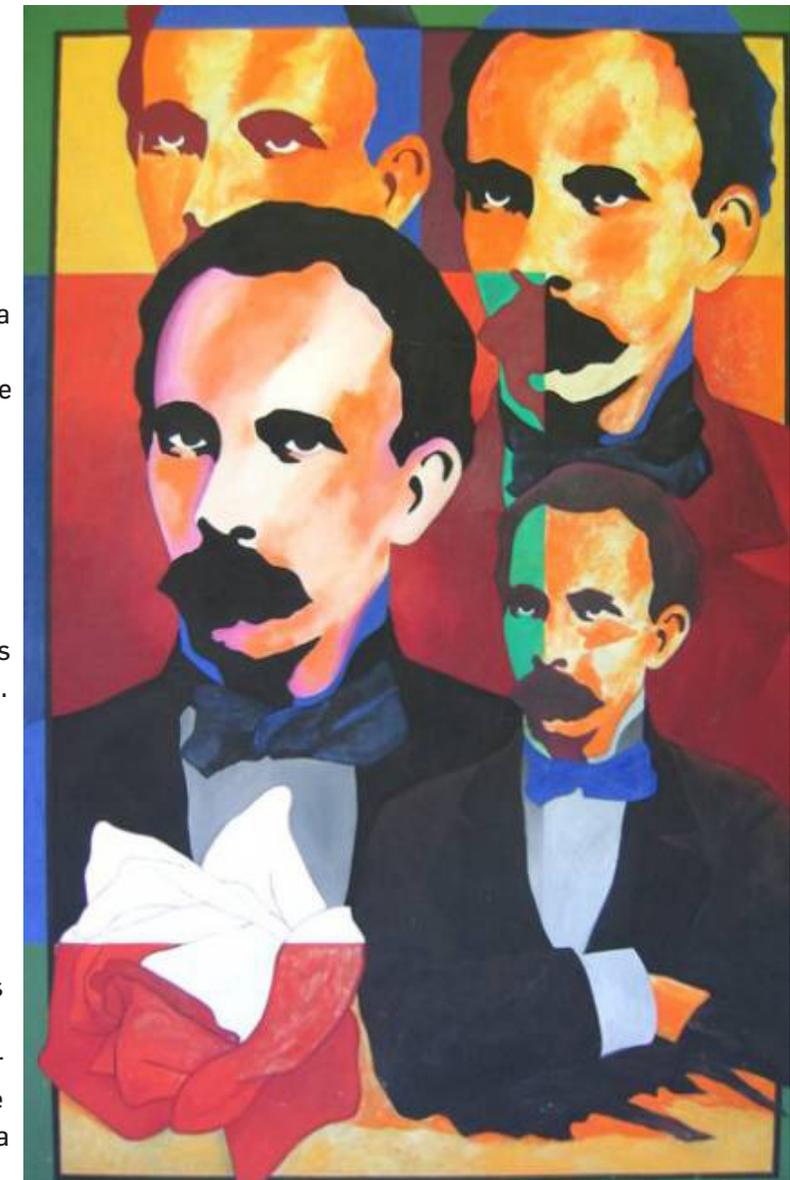
**La visión antimperialista de Martí lo llevó a rechazar todo vestigio de propuesta indigna para Cuba, todo vestigio de anexionismo.**

YUSUAM PALACIOS ORTEGA\*

Uno de los desafíos que nos impone el contexto internacional en que vivimos es continuar la batalla contra el capitalismo, es vencer al imperialismo. Para alcanzar una sociedad nueva, más justa y equitativa es preciso fomentar en los jóvenes el sentimiento antimperialista y asirnos a lo mejor del pensamiento emancipador, anticapitalista y garante de la justicia social.

En Cuba tenemos a José Martí, cuyo antimperialismo fundador lo hizo combatir las pretensiones anexionistas que percibió, durante los casi 15 años que vivió en el monstruo, como le llamó a Estados Unidos en carta a Manuel Mercado.

Fue un desvelo martiano el peligro que representaba para la América la política expansionista del imperialismo. El Apóstol comprendió la esencia de esa política y alertó a los pueblos del Sur desde su estancia reveladora en Nueva York. He ahí sus escenas norteamericanas, que devienen obligada lectura para entender por qué, a la altura del siglo XXI, sigue siendo el imperio una real amenaza a la seguridad, la armonía y el equilibrio de nuestros pueblos.



Tinta sobre cartulina Raul Martínez

---

---

*Fue un desvelo  
martiano el peligro  
que representaba para  
la América la política  
expansionista del  
imperialismo.*

---

---

Es la clave del antimperialismo martiano, ya que él vivió en Estados Unidos cuando emergía la formación de los monopolios industriales y dejó constancia de los peligros que correría la América si no hacía frente a la propuesta del Norte, cuya esencia no era otra que la de incorporar nuestra región a su dominación imperial.

Y esta idea del peligro que representaba (y representa hoy) el imperialismo es cardinal en uno de sus medulares textos. Desde el comienzo del ensayo martiano **Nuestra América**, el Apóstol alerta, indirectamente, del peligro expansionista que acuñaba —“y le pueden poner la bota encima”— el imperio del Norte a la aldea americana.

Esta alerta martiana lleva implícita una crítica a los pueblerinos que, por avivar su apetito vanidoso y egocéntrico, descuidan la guarda y custodia de su aldea y no saben del peligro anunciado. Ya exhorta Martí, en el comienzo ensayístico, al combate en defensa de nuestra América; este con las armas del juicio, con las ideas, pues en lenguaje metafórico califica las armas del gigante de las siete leguas como de piedras: “Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras”.

Estamos en un momento de vigilia perpetua, en que la pupila insomne de Villena tiene que estar más cerca de nosotros para salvar a la patria de la impaciencia de algunos, del deslumbramiento de otros, de la ignorancia de unos cuantos que se dejan confundir con palabras engañosas y nocivas. Hoy más que nunca

debemos divulgar, en una constante relectura, el texto martiano **La verdad sobre los Estados Unidos**.

Mucho tenemos que hacer los jóvenes desde esa motivación martiana, porque Martí nos ayuda a entender las pretensiones históricas de los círculos de poder de Estados Unidos contra Cuba; su interés expansionista y de dominación. Y en tal sentido, de los que quieren para Cuba la anexión, como se ve en la actualidad.

La visión antimperialista de Martí lo llevó a rechazar todo vestigio de propuesta indigna para Cuba, todo vestigio de anexionismo, por ejemplo. Nos alerta Martí: “Y una vez en Cuba los Estados Unidos ¿quién los saca de ella? Ni ¿por qué ha de quedar Cuba en América, como según este precedente quedaría, a manera —no del pueblo que es, propio y capaz—, sino como una nacionalidad artificial, creada por razones estratégicas? Base más segura quiero para mi pueblo. Ese plan, en sus resultados, sería un modo directo de anexión. Y su simple presentación lo es”.<sup>(1)</sup>

¡Cuánta vigencia en las palabras de Martí! Volver sobre estas es deber de todo joven revolucionario, como en su día hicieron hombres como Mella, el Che y Fidel, en cuyos pensamientos y acciones encontró el antimperialismo martiano acicate para su continuidad. Como señalara Armando Hart Dávalos, “hay que seguir luchando contra el imperialismo. Si queremos ser prósperos, vivir en una sociedad que garantice la conquista de sus derechos, que se fortalezca económicamente y mantenga siempre sus páginas de gloria histórica, no podemos olvidar nuestra historia, la lucha heroica del pueblo por la independencia, por su soberanía”.<sup>(2)</sup> ■

**Juventud Rebelde**, 27 enero 2020.

\*Licenciado en Derecho. Presidente del Movimiento Juvenil Martiano de Cuba.

---

1 Ver en: José Martí: Epistolario, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1993; en Ángel Augier: La tesis antimperialista de José Martí en las raíces de la Revolución Cubana, Editora Política, La Habana, 2006, p.14.

2 Armando Hart Dávalos: Y mi honda es la de David, publicado en Juventud Rebelde 2015.



# HONOR AL APÓSTOL

*Qué dijo Martí sobre lo que siempre preconizó:  
la justicia y el derecho.\**

## **Sobre el Derecho**

- ▶ En los pueblos libres, el derecho ha de ser claro. En los pueblos dueños de sí mismos, el derecho ha de ser popular.
- ▶ Han de tenerse en grado igual sumo la conciencia del derecho propio y el respeto al derecho ajeno (...)
- ▶ Solo una fuerza necesita un pueblo: no desconfiar de su fuerza. Y para que sea más eficaz, no ha de emplearla con abuso, ni envanecerse de ella; sino acumular tal suma de derecho que su simple aparición eche rodando al enemigo.
- ▶ (...) el hombre que calma, vale más que el que suplica: el que insiste hace pensar al que otorga. Y los derechos se toman, no se piden; se arrancan, no se mendigan (...)
- ▶ (...) el respeto al derecho ajeno es la garantía del propio.
- ▶ Sólo el ejercicio general del derecho libra a los pueblos del dominio de los ambiciosos.
- ▶ Sólo tienen derecho a reposar los que restañan heridas, -no los que las abren.
- ▶ El mejor modo de defender nuestros derechos, es conocerlos bien (...)
- ▶ (...) ningún triunfo se logra definitivamente fuera del buen sentido y el equilibrio de los derechos humanos.

## **Sobre la Justicia**

- ▶ La justicia no menoscaba el valor; antes lo enaltece. Admirar lo admirable no quita mérito a la defensa de una causa. Negar lo cierto, no la hace más justa.
- ▶ Las palmas son novias que esperan: ¡y hemos de poner la justicia tan alta como las palmas!
- ▶ La pasión hace a veces odiosa la misma justicia. La razón es como un brazo colosal, que levanta a la Justicia donde no pueden alcanzarla las avaricias de los hombres.
- ▶ La victoria no está solo en la justicia, sino en el momento y modo de pedirla: no en la suma de armas en la mano, sino en el número de estrellas en la frente.
- ▶ ¡Feliz quien como yo, pueda atravesar una selva, sin que le figuren jueces y difuntos los troncos de los árboles! ¡Feliz quien puede oír una tempestad entre los bosques, sin que nada dormido se levante a pedirle justicia contra sí mismo en su conciencia!
- ▶ Ni con la lisonja, ni con la mentira, ni con el alboroto se ayuda verdaderamente a una obra justa.
- ▶ De la justicia no tienen nada que temer los pueblos, sino los que se resisten a ejercerla.
- ▶ (...) la justicia no ha menester de ser violenta. Como está segura de sí, es sabia.
- ▶ La justicia primero, la igualdad del mérito, el trato respetuoso del hombre, la igualdad plena del derecho: eso es la revolución.
- ▶ (...) un principio justo, desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército.
- ▶ Existe en el hombre la fuerza de lo justo, y éste es el primer estado del Derecho. ■

\*Consultar: <https://www.tsp.gob.cu/documentos/frases-de-jose-marti-justicia-y-derecho> (VBM)



**La Casa Natal de José Martí, Monumento Nacional, es el museo más antiguo de La Habana, instituido en enero de 1925.**



**Estatua a Martí en el Parque Central: primera erigida al Apóstol en la Isla, resulta un símbolo del reconocimiento de los intelectuales cubanos a su obra imperecedera y la consagración absoluta a los más elevados ideales de justicia.**

# Evocación perpetua

**D**esde la casita en la calle de Paula, ese sencillo hogar que cobijó en La Habana el llanto, la risa y los primeros pasos del Héroe Nacional de Cuba, José Martí, hasta el sitio en el que perdiera la vida, el 19 de mayo de 1895, hay muchos lugares en la Isla que rinden tributo al más universal de los cubanos.

Al decir de Fidel, fue quien “nos enseñó su ardiente patriotismo, su amor apasionado a la libertad, la dignidad y el decoro del hombre, su repudio al despotismo y su fe ilimitada en el pueblo”.

Por eso, en cada plaza, monumento, escuela o universidad que lleva su nombre, estará siempre la rosa blanca, para el amigo sincero que lo dio todo por su Patria. ■

**Fotos: Julio Larramendi/Cubadebate.**



**La Plaza de la Revolución José Martí, sitio de reafirmación patriótica de los cubanos desde enero de 1959.**



**En Dos Ríos, sagrado sitio de Jiguaní, provincia de Granma, se erige este monumento a nuestro Héroe Nacional, caído en desigual combate frente a tropas españolas el 19 de mayo de 1895.**



**Con amor infinito, el pueblo de Cuba dispuso que los restos del más universal de sus hijos descansaran en sobrio y solemne mausoleo, con su llama eterna, en el cementerio de Santa Ifigenia.**

*“Martí nos enseñó su ardiente patriotismo, su amor apasionado a la libertad, la dignidad y el decoro del hombre, su repudio al despotismo y su fe ilimitada en el pueblo. En su prédica revolucionaria estaba el fundamento moral y la legitimidad histórica de nuestra acción armada. Por eso dijimos que él fue el autor intelectual del 26 de Julio.”*

**Del discurso pronunciado el 26 de julio de 1973.**

*“Los que reanudamos el 26 de julio de 1953 la lucha por la independencia, iniciada el 10 de octubre de 1868 precisamente cuando se cumplían cien años del nacimiento de Martí, de él habíamos recibido, por encima de todo, los principios éticos sin los cuales no puede siquiera concebirse una revolución. De él recibimos igualmente su inspirador patriotismo y un concepto tan alto del honor y de la dignidad humana como nadie en el mundo podría habernos enseñado”.*

**Del discurso pronunciado en el aniversario 150 del natalicio de José Martí, el 29 de enero de 2003.**

*José Martí, guía y apóstol de nuestra guerra de independencia contra España, nos enseñó ese espíritu internacionalista que Marx, Engels y Lenin confirmaron en la conciencia de nuestro pueblo. Martí pensaba que “patria es humanidad”, y nos trazó la imagen de una América Latina unida frente a la otra América imperialista y soberbia, “revuelta y brutal” —como él decía—, que nos despreciaba.*

**Del discurso pronunciado en el Palacio de los Congresos del Kremlin, Moscú, URSS, el 22 de diciembre de 1972.**

*“(…) nuestra Patria tuvo el privilegio de ser cuna de uno de los más extraordinarios pensadores que han nacido en este hemisferio: José Martí. La magnitud de su grandeza no sería posible valorarla sin tener en cuenta que aquellos con los cuales escribió el drama de su vida fueron también figuras tan extraordinarias como Antonio Maceo, símbolo perenne de la firmeza revolucionaria que protagonizó la Protesta de Baraguá, y Máximo Gómez, internacionalista dominicano, maestro de los combatientes cubanos en las dos guerras por la independencia en las que participaron (…).”*

**Reflexión de Fidel Castro Ruz, el Mayo 18 de 2010.**



# Inspiración y fuerza

Foto: ACN (Tomada del sitio Fidel Soldado de las Ideas).

*“La Revolución no la hizo una sola generación, la Revolución la comenzó la generación de Céspedes, de Agramonte, de Maceo, de Gómez, de Martí, de Mella, de Villena, de Guiteras; la llevó adelante nuestra generación en el Moncada, en la Sierra Maestra, en la lucha contra las agresiones imperialistas; la lleva adelante nuestra actual generación de jóvenes”.*

**Del discurso pronunciado en el acto central por el Día de los Niños, el 17 de julio de 1983.**

*“Siempre recuerdo que Martí de lo primero que hablaba era del decoro del hombre, y decía, incluso, que, si había muchos hombres sin decoro, había hombres que tenían el decoro de todo el mundo.”*

**Del discurso pronunciado en la inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, 10 de octubre de 1991.**

*“¡Tú, Martí, no fuiste jamás vencido el día que caíste en Dos Ríos!, y por ustedes, por su ejemplo, por su muerte, hoy hay millones de cubanos dispuestos a seguir el ejemplo, dispuestos a defender las ideas, y dispuestos a morir, igual que hicieron ustedes, para salvar la libertad, para salvar la justicia, para salvar el honor y el decoro de los hombres (...)”*

**Discurso pronunciado en la Clausura del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, el 14 de octubre de 1991.**

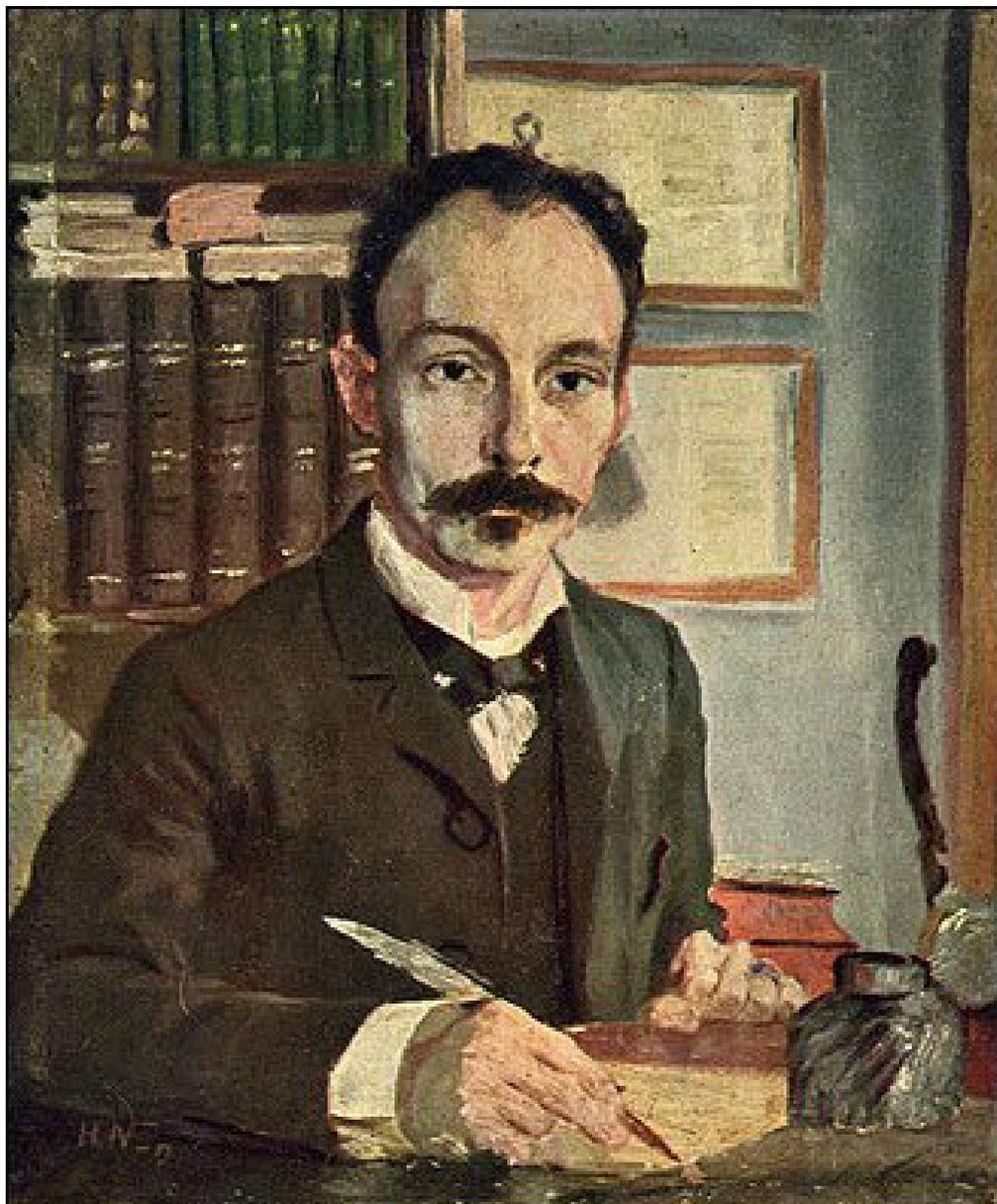
*“Allí entregó su sangre, en Dos Ríos, José Martí, Apóstol de la independencia, genio de las ideas y de las ideas más nobles que puedan concebirse, Héroe Nacional de nuestra patria, cuyas ideas inspiraron a la Generación del Centenario, y hoy inspiran e inspirarán cada vez más a todo nuestro pueblo”.*

**Tribuna Abierta de la Revolución, efectuada en Buey Arriba, provincia Granma, el 30 de marzo de 2002.**

*“(…) Martí hubo de luchar muy duramente, defendiendo las ideas de la independencia frente al poder colonial español y frente a los autonomistas, que consideraban a nuestro país incapaz de adquirir la independencia o rechazaban la idea de la independencia”.*

**Del discurso pronunciado en la velada solemne por el aniversario 50 de la fundación del Primer Partido Marxista-Leninista en Cuba, el 22 de agosto de 1975.**

**Citas tomadas del sitio Fidel soldado de las ideas y Cubadebate. ■**



Retrato de Martí, 1891, Hernan Norman.

LUIS TOLEDO SANDE\*

Si con toda la participación que Máximo Gómez tuvo en la contienda independentista cubana de 1895 desde que ella se preparaba, sostuvo que esa era la guerra de Martí, no menos fundado resulta decir otro tanto del periódico **Patria**. No porque Martí, que ni siquiera se acreditaba como director y por lo general no firmaba sus textos, lo tomara como propiedad personal, sino por el peso decisivo que tuvo en su gestación y en su rumbo, mientras él vivió.

Simbólicamente vale considerar que esa etapa llegó hasta la entrega del 25 de junio de 1895, con la que *Patria*, que había reproducido en anteriores ediciones noticias de la muerte de su fundador, le rindió homenaje con textos presididos por el obituario “¡Inmortal!”, obra del puertorriqueño Sotero Figueroa. Ese artículo refrendó una vez más la presencia de la Antilla hermana en el periódico, y en la organización a cuyos propósitos contribuyeron sus páginas.

Poeta esencial, Martí hizo armas en el periodismo desde las vísperas de sus dieciséis años, en publicaciones de enero de 1869 que tuvieron un solo número: **El Diablo Cojuelo**,

## En los 130 años del *Patria* de José Martí

*Intervención en el Coloquio Internacional Patria, dedicado al aniversario de ese periódico fundado por el Apóstol, que sesionó en Casa de las Américas a mediados de marzo del 2022, con la asistencia de decenas de periodistas, expertos de comunicación política e influencers de izquierda latinoamericanos.*

de pequeño formato y aire juvenil, y **La Patria Libre**, que parece más bien obra de adultos, pero a la cual el autor adolescente le aportó el pilar de su perdurabilidad, el poema dramático “Abdala”, de tan especial resonancia en estos tiempos pandémicos.

Hasta el final de su vida se mantuvo activamente vinculado con la prensa, y *Patria* coronó ese nexo. Para Pedro Henríquez Ureña (Las corrientes literarias en la América Hispánica, La Habana, 1971, pp. 167-168), Martí “hizo suyo un estilo enteramente nuevo en el idioma”, con una obra que fue, en lo fundamental, una “forma de periodismo literario desconocida antes de 1870”; pero —añade el sabio dominicano— “periodismo elevado a un nivel artístico como jamás se ha visto en español, ni probablemente en ningún otro idioma”.

Al fundar *Patria*, brillaba largamente el autor a quien el crítico español Guillermo Díaz-Plaja (Antología crítica de José Martí, Manuel Pedro González [ed.], México, 1960, p. 247) valoró cómo “ese gigantesco fenómeno de la lengua hispánica, raíz segura de la prosa de Rubén y, desde luego, el primer ‘creador’ de prosa que ha tenido el mundo hispánico”.

La referencia a la prosa martiana como raíz para Rubén Darío recuerda una declaración del gran nicaragüense en carta del 12 de noviembre de 1888 (Antología crítica..., cit., p. 247): “¡Si yo pudiera poner en verso las grandezas luminosas de José Martí!” Para entonces este había publicado uno solo de sus poemarios, **Ismaelillo**, en cuya grandeza fundacional cabe preguntarse si habría calado lo bastante el autor de *Azul...*, quien no podía conocer la aparente levedad de **Versos sencillos**, editado tres años más tarde, ni la intensidad volcánica de *Versos libres*, inédito hasta 1913.

Más que artístico, Martí se sentía, y era, arte —“Arte soy entre las artes,/ En los montes, monte soy”, escribió en el poema inicial de *Versos sencillos*—, y llevó esa organicidad a las páginas de *Patria*, llamadas a ser ágiles por los escasos recursos materiales disponibles, y por el cometido de auxiliar la preparación de una guerra. En su crónica “La exhibición de pinturas del ruso Vereschagin”, de 1889, Martí había postulado: “¡Todo al fuego, hasta el arte, para alimentar la hoguera!” Lejos de menospreciarlo, valoraba sus potencialidades fecundantes. Lo sugiere —como se ha hecho notar— la preposición que define el sentido de “hasta el arte”, que para él no era un adorno.

Incluso la campaña independentista la preparaba “como una obra de arte”. Se lo hizo saber a Manuel Mercado, su gran amigo y confidente mexicano, en carta de un 13 de noviembre que vale situar en 1884. Tenía un alto concepto de la belleza como abono para el espíritu y los mejores actos quien en otra carta, la del 16 de noviembre de 1889 a Gonzalo de Quesada, expresó su plan de fundar un periódico en medio de las estrecheces económicas que encaraba: “¿Pero qué he de poder hacer con \$25, que es lo que puedo quitarles de la boca a los que reciben el pan de mí, y \$15 más que tres amigos redondos me tienen ofrecido? \$5 le impongo a Vd. de contribución mensual, si el periódico se publica, por seis meses a lo menos”.

Antes que el apretado cálculo del dinero disponible, ya le ha dicho a Quesada: “Lo haré, como pueda, porque es preciso”. Luego asegura: “Y las ideas saldrán a luz, en una forma u otra, y el periódico, aunque no fuese más que con los \$40”.

Esforcémonos para no abundar en los recursos persuasivos de quien le dice al destinatario: “¿No lo ofendería a Vd. si no aceptara su oferta?”

Que no expresaba con ello un esteticismo de salón lo confirma el artículo con que en Patria del 28 de mayo de 1892 saludó a **La Revista de Florida**, publicación de Tampa “que los cubanos veíamos con placer”. Al elogiarla, afirmó: “Se ha de cuidar de la hermosura, como de la libertad, porque las verdades mismas andan más de prisa por los caminos bien atendidos [...]; un rifle bello da deseos de ensayar la bala en los árboles venenosos; contra el veneno nada más han de ir las balas”.

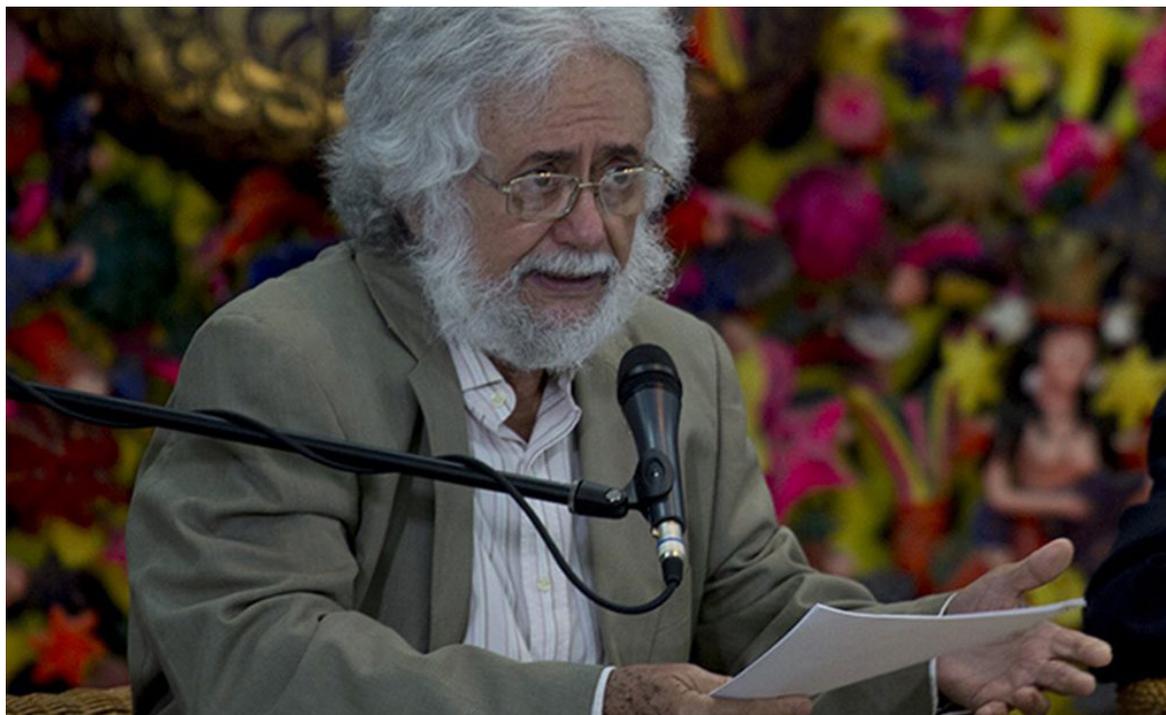
Llegado el momento de poner en pie el periódico que resultaba posible, las carencias materiales —por las que Patria no pudo ser un diario, sino un rotativo que tendría dos o tres entregas semanales— las compensaron el esplendor de su palabra, que llenaba buena parte del espacio disponible, y el aliento que los colaboradores hallarían en su ejemplo. Se piensa en aportes como los “Héroes humildes”, de Serafín Sánchez.

El despliegue de textos del propio Martí habla de su condición de gran trabajador, que,

unida a su fértil grafomanía —nada de escribir por escribir—, daba los mejores frutos. Ya antes, en publicaciones menos dependientes de él, como el diario **Revista Universal**, del México de su juventud, y luego **El Economista Americano**, mensuario de Nueva York, llegó a escribir números enteros.

En ese recuento le corresponde un sitio especial a **La Edad de Oro**. Pero en Patria, donde tensó su portentosa escritura, halló espacio y reclamo concentrados su consagración a los preparativos de una guerra para fundar una república digna. Asumiendo que lo bello debe servir a lo bueno, sus textos de Patria serían parte de la caballería que se alistaba para el combate. Una compilación de ellos podría llevar el de un artículo publicado el 17 de noviembre de 1894: “¡Ah de los jinetes!”

Junto con la ética y el peso conceptual, la altura artística es uno de los baluartes de la perdurabilidad de su obra. Su poder creativo, que fue orgánico, rebasó temas. También el arte le trazó asuntos y caminos. El 8 de diciembre de 1894, cercano ya el recorrido que haría desde Nueva York por tierras y aguas del Caribe hasta Cuba para incorporarse a la guerra en cuya fragua había sido determinante, apareció en



Martí no quería un periódico cualquiera, porque las ideas deben estar bien defendidas, afirmó Toledo Sande. Foto tomada de Cubaperiodistas.

Patria su artículo sobre el pintor cubano José Joaquín Tejada y su cuadro que terminaría conociéndose como “La lista de la lotería”. Es el título que Martí le dio en ese texto, abono para la permanencia y los valores de Tejada, uno de los tesoros del Museo Bacardí, en Santiago de Cuba.

Martí, que sabía ver, hizo justicia a Juan Gualberto Gómez, acaso el cubano que en distintos sentidos esenciales más cerca estuvo del creador de Patria, una relación de hermandad en pensamiento y actos en la que no es posible detenerse ahora. Del amigo y leal colaborador elogió virtudes que también eran suyas: “el tesón del periodista, la energía del organizador, y la visión distante del hombre de Estado”, escribió en la semblanza con que saludó en el Patria del 11 de junio de 1892 el ingreso en la Sociedad Económica de Amigos del País del compatriota acerca de quien le escribió a Máximo Gómez el 4 de enero de 1894: “Es joya grande, y el único que prepara en masa la opinión”. En su capacidad para ponderar, Martí podía proyectarse en las personas a quienes elogiaba: ver en ellas “lo que en sí propio llevaba”, como en crónica fechada 29 de marzo de 1883 dijo de Carlos Marx, muerto el 14 de ese mes, hace hoy ciento treinta y nueve años.

Por coincidencia, el primer número de Patria apareció el 14 de marzo de 1892, y Enrique Trujillo, director de **El Porvenir**, saludó a la nueva publicación llamándola órgano del Partido Revolucionario Cubano. Martí, que sabía prudente desconfiar de las intenciones de Trujillo —sobre quien no es el momento de abundar, pero que también se encargó de publicar los Estatutos secretos del Partido— tuvo el cuidado de responder que Patria no podía ser el órgano de algo que aún no se había constituido y a lo cual le correspondería en su momento darse la representación que estimara adecuada.

El Partido se proclamaría el 10 de abril siguiente, fecha en la que sí se debe percibir un propósito: rendir tributo de superación a la imperfecta pero fundadora Asamblea de Guáimaro, de 1869. Patria no sería más, ni

menos, que un soldado en la prensa, como lo definió Martí en la aludida respuesta, publicada en la segunda entrega del periódico.

Al hacerlo, no seguía Martí formalismos administrativos o burocráticos: atendía cuestiones de fondo. Por un lado, buscaría no lastimar a publicaciones que de años atrás cultivaban valores patrióticos para la guerra y para la independencia que debía alcanzarse con ella. Por otro, lo que se ha dicho de distintos modos, reducirlo a órgano del Partido Revolucionario Cubano le impondría al rotativo los límites ideológicos de un frente nacional necesariamente heterogéneo. Libre de esa responsabilidad, podría promover el pensamiento más avanzado, empezando por el del propio Martí, quien fue —como lo definió Blas Roca desde el título del texto que dedicó al tema en 1948— un revolucionario radical de su tiempo. Y es justo añadir que no se agotó en esa frontera.

Su temprano antimperialismo halló cauce en artículos de Patria como “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano”, concentrada visión del papel que el vecino del Norte les reservaba a las Antillas en sus planes para apoderarse de nuestra América y abrirse camino hacia la hegemonía planetaria. O como “La verdad sobre los Estados Unidos”, inicio de una sección de “Apuntes” destinados a revelar, con textos de la propia prensa estadounidense, la índole de la sociedad que allí se consolidaba en detrimento de la justicia y las buenas relaciones internacionales.

Pero que la guerra era ya en lo fundamental, más que contra la decadente España, contra la emergente potencia resuelta a capitalizar el desequilibrio del mundo con un nuevo “sistema de colonización” —así llamó Martí al neocolonialismo que se gestaba—, debía mantenerse “en silencio [...], y como indirectamente”. Esa declaración de Martí, escrita en su carta póstuma a Manuel Mercado, habla de la prudencia necesaria ante la voracidad del vecino imperialista,

y ante posibles ilusiones que su propaganda de poder “mesiánico” podía generar, o generaba, incluso entre sus víctimas.

Entre los textos de Martí publicados en Patria figura la versión original del mensaje dirigido al pueblo y al gobierno de los Estados Unidos, que él entregó, para su publicación en *The New York Herald*, al corresponsal en Cuba del poderoso diario, sobre el cual había mostrado fundadas aprensiones. El texto lo mutiló y adulteró la traducción que Martí no pudo conocer, porque se publicó el 19 de mayo de 1895, el mismo día en que él murió en combate por el que entendía que era su deber: impedir a tiempo la expansión imperialista de los Estados Unidos, a la que servía el Herald.

Si nunca se habrá agradecido lo bastante que Patria reprodujera el original martiano, la escueta nota de agradecimiento —acrítica, sin reparar en la perfidia del diario estadounidense— con que presentó el texto de Martí, avala la conciencia que él podía tener de la radicalidad de su pensamiento, que no debía suponer presente por igual en todas las filas de la organización. Por naturaleza, la vanguardia es minoritaria, y la de aquel frente la rebasaba Martí con la radicalidad por la que hoy sigue vivo y guiador.

Ni siquiera ocultó la posibilidad de que, enfrentada a grandes obstáculos internos y, sobre todo, externos, la revolución fuera derrotada. Se entiende que no insistiera en ese punto, pero lo abordó en “Crece”, artículo publicado el 5 de abril de 1894, pocos días antes de “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano”, y no por ceder a pesimismo alguno, sino para dejar sentada una advertencia cardinal: “No yerra quien intenta componer un pueblo en la hora en que aún se lo puede; sino el que no lo intenta. Si no se lograra la composición, se lograría al menos el conocimiento de las causas por que no podía lograrse; y eso limpiaría el camino para lograrla mañana”.

Hay que amarrarse las manos para no citar más extensamente un texto escrito con mirada planetaria y en el cual se lee: “En lo que cabe duda es en la posibilidad de la revolución. Eso es lo de hombres: hacerla posible. Eso es el deber patrio de hoy, y el verdadero y único deber científico en la sociedad cubana”, y esto otro:

“Ni hombres ni pueblos pueden rehuir la obra de desarrollarse por sí,—de costearse el paso por el mundo. En este mundo, todos, pueblos y hombres, hemos de pagar el pasaje”.

En el Patria de Martí no cabían detalles banales. Todo tributaba al pensamiento estructurador con que el guía preparaba en masa la opinión. Hasta las brevedades de “En casa”, sección escrita por él y que Manuel Isidro Méndez consideró la crónica social del periódico —¡pero qué crónica social!—, son fuentes de sabiduría.

**El valor de Patria aumenta cuando urge dignificar la propaganda bien entendida,** la que Martí enalteció al reconocer en una publicación ya citada lo que llamó “el don de propaganda, de esparcir, de comunicarse, de meterse por el mundo”. En unas “Reflexiones” de su estancia en Guatemala —donde residió entre 1877 y 1878— había escrito: “Hay propagandas que deben hacerse infatigablemente, y toda ocasión es oportuna para hacerlas”.

Lo hasta aquí esbozado no pretende, ni podría hacerlo, valorar exhaustivamente un periódico que sigue y seguirá siendo aleccionador. Habría que recordar también la atención que durante años había brindado Martí a los adelantos tecnológicos, junto con una actitud que lo libró de las estrecheces positivistas. Su espiritualidad dialéctica lo enfrentó al pragmatismo, que, pensamiento propio del sistema capitalista, ponía y pone barreras a los ideales justicieros.

Cuando se fomentan modas que edulcoran las noticias falsas con un tecnicismo no por casualidad en inglés, *fake news*, el periodismo martiano aporta luz contra maniobras que disfrazan la mentira con el perverso nombre de posverdad. Frente a tanta falacia nos corresponde cumplir el reclamo que Martí consumó a lo largo y profundo de su obra, y blandió como arranque en su “Poética” de Versos libres: “La verdad quiere cetro”. ■

**\*Luis Toledo Sande**

Escritor, investigador y periodista cubano.

Doctor en Ciencias Filológicas por la Universidad de La Habana.



Tomada del sitio Casa Alba Cultural.

DÍA DE LA PATRIA

## Más allá de bonos y cifras

*Su antecedente debemos buscarlo en la fundación por José Martí del Partido Revolucionario Cubano, proclamado en Nueva York el 10 de abril de 1892, en cuya acta constitutiva indicó la posibilidad de reunir los fondos necesarios, con el fin de organizar y llevar adelante la guerra en Cuba.*

VIVIAN BUSTAMANTE  
MOLINA

Primero se generalizó el término de pago de las MTT, luego el de Día de la Patria, hasta que desde enero de 2016 se implementaron, en respuesta al acuerdo del XX Congreso, las modificaciones a la política de contribución de los trabajadores a la defensa, la cual pasó a denominarse “Mi Aporte a la Patria”.

Pero más allá de denominaciones, lo notable es que hace 40 años, los cubanos léase cada sector de nuestra sociedad, entregan anualmente su aportación monetaria de forma altruista,

como tributo simbólico para la defensa del país.

Todo comenzó con la creación de las Milicias de Tropas Territoriales, que vinieron a conferirle “a nuestro sistema defensivo mayor profundidad y solidez”, y constituyó otra respuesta a las amenazas imperialistas, tal cual enfatizó el líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro, durante el discurso de constitución de esas unidades en la provincia de Granma, el 20 de enero de 1981.

Desde entonces, en el movimiento sindical se dan las mayores cuotas para tal fin, lo cual dice mucho de su estirpe revolucionaria y siempre

comprometida, como ha sido reconocido en múltiples ocasiones, entre ellas, las sistemáticas e inéditas rendiciones de cuenta que hace de su gestión el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias ante la CTC.

En estas siempre se ha reconocido el aporte voluntario de los trabajadores cubanos.

**Acudir siempre a la historia**

Pero más allá de esos dineros en moneda nacional, no viene mal algo de historia para sustentar que es político el valor principal de este gesto.

En el discurso de marras, el Comandante en Jefe Fidel Castro aseguró que las MTT nacían tal y como habían surgido históricamente las tropas populares creadas por el pueblo cubano, y mencionó a los Ejércitos Mambí y Rebelde, al destacamento que asaltó el Moncada y a las milicias de los primeros años de la Revolución.

“Este es el profundo sentido político de la campaña nacional en torno a la recaudación de los fondos necesarios para sufragar todos los gastos sin afectar los planes de desarrollo del país”, afirmó el líder histórico, porque inicialmente así se consideraba.

Por eso explicó que por las sumas recaudadas y las

---

---

## *La recaudación de dinero y medicamentos promovida por el PRC se distinguió no por el monto, sino por su significado patriótico (...)*

---

---

emulaciones establecidas entre municipios, todo indicaba hacia “un total autofinanciamiento de la institución, que además de armas, necesita instalaciones para el entrenamiento y preparación del personal, campos de tiro, polígonos, almacenes, material de instrucción y equipamiento de campaña en general”.

Y como los cubanos deben acudir una y otra vez a beber de su rica historia, Fidel enfatizó que esa recaudación voluntaria recordaba el principio del triunfo revolucionario del 59, cuando tuvieron lugar “(...) colectas para adquirir armas y aviones e implementos agrícolas para impulsar la Reforma Agraria (...)”



Tomada del sitio Casa Alba Cultural.

Pero debemos retrotraernos más en el tiempo, a la fundación por José Martí del Partido Revolucionario Cubano (PRC), proclamado en Nueva York el 10 de abril de 1892, en cuya acta constitutiva indicó la posibilidad de reunir los fondos necesarios, con el fin de organizar y llevar adelante la guerra en Cuba.

Se tenía en cuenta para tal concesión, que la recaudación de dinero y medicamentos era una tarea de permanente importancia, en la cual se distinguieron los trabajadores, no por el monto, sino por su significado patriótico, ya que sus pequeños aportes eran a costa de grandes sacrificios.

Las “colectas públicas, cuotas a través de los clubes y aportes de particulares cubanos y extranjeros eran la fuente más digna de recaudación. Algunos propietarios emigrados, como Eduardo Gato y Martínez Ibor, hacían contribuciones de modo desinteresado.

“Otra manera de ingresar fondos fue el cobro de contribuciones a los dueños de valiosas propiedades en Cuba, a cambio de concesiones para que estos continuaran realizando sus actividades económicas. Así, por ejemplo, según se cita en [https://www.ecured.cu/Partido\\_Revolucionario\\_Cubano](https://www.ecured.cu/Partido_Revolucionario_Cubano), el 22 de marzo de 1898 a propuesta del subdelegado del PRC, brigadier Joaquín Castillo Duany, el Consejo de Gobierno acuerda exigir el pago de contribuciones a los dueños de fincas”.

Mucha conciencia hubo entonces y se extiende hasta nuestros días, para impulsar una tarea en la que indudablemente el Estado asume la mayor parte de los gastos, pero nunca desdeña los tributos, que no dejan lugar a dudas sobre la conciencia de los contribuyentes.

### **Otros tiempos**

Por su edad, una parte de parte de los actuales trabajadores no vivió la efervescencia revolucionaria de la década de los 80 del siglo pasado.

Además, hay centros laborales que transpiran facilismo en materia sindical, lo cual conspira contra el contenido político y patriótico que merece todo cuanto se diga y haga en torno al movimiento **Mi aporte por la Patria**, el cual no puede circunscribirse al mero hecho de entregar dinero y recibir un bono.

Ello podría conllevar al efecto contrario de lo que se persigue con ese cometido tradicional, para nada rutinario y siempre necesitado de la chispa de los encargados de hacerlo valedero. Lo establecido es que a inicios de año, los afiliados se reúnan y acuerden individualmente cómo y cuándo entregarán su contribución voluntaria. Partirán del principio de que pueden abonarla de una sola vez o de forma fraccionada en el tiempo.

Hoy, la CTC y sus sindicatos reafirman que Mi Aporte por la Patria se mantiene como un compromiso consciente y voluntario, sin cuantías ni fechas preconcebidas, y hace honor a la esencia de la génesis del movimiento sindical cubano: el patriotismo. ■

---

---

*Los trabajadores son los que más han contribuido con el aporte de dinero para la defensa, acto consciente nacido al fragor de la lucha por mantener las conquistas de la Revolución, que no puede perder su esencia patriótica y altruista.*

---

---

# La Cuba de Martí: Proyecto, realidad y perspectiva

CINTIO VITIER\*

*Fragmentos de conferencia impartida por el escritor y poeta cubano Cintio Vitier, el 18 de mayo de 1995, en el teatro Heredia de Santiago de Cuba.*

■ Si afirmamos que hemos realizado absolutamente el proyecto de la República martiana, no solo no diríamos la verdad sino que estaríamos cerrando insensatamente las puertas del futuro. **Lo que Cuba revolucionaria ha hecho en el campo de la justicia social, siempre en desfavorables circunstancias y más aún en los últimos años, es enorme;** lo que le falta por hacer, afortunadamente, resulta inmedible. La creciente realización de los principios martianos, que no depende solo de nuestra voluntad sino también de los condicionamientos del mundo que nos rodea y especialmente de la política norteamericana, significa nada menos que nuestro horizonte histórico.

■ Hacia el horizonte se avanza, pero ¿se puede poseer? La función del horizonte es que avancemos hacia él. Incluso cuando retrocedemos, la seguridad de que existe el horizonte nos permite creer en la posibilidad de seguir avanzando. Lo que Martí nos propone, no solo en este o aquel texto, sino en la integralidad de su vida y de su obra, ¿es totalmente realizable? No creo que sean estas interrogantes lo que él preferiría en nosotros. **Lo que él nos pide es que avancemos cada día. Este es el sentido martiano de la vida,** en el que están incluidas las fuerzas negativas, no como razones para el desánimo, sino como acicates.

■ Pero si algo fue Martí, a la vez que hombre del espíritu, fue hombre de la historia, y si algo supo y no olvidó nunca, es que “no se hacen repúblicas en un día”, que la justicia y la libertad no son regalos de nadie y que hay que



Foto: Radio Coral/ICRT

conquistarlas, más allá de la liberación política, según las circunstancias objetivas, paso a paso.

■ **“Con todos, y para el bien de todos”, (...)** magistral formulación del proyecto martiano de República, no por ser un discurso de amor deja de ser un discurso combativo. Para nuestro combate de hoy nos dice dos cosas fundamentales. La primera es que no podemos admitir “la perpetuación del alma colonial en nuestra vida, con novedades de uniforme yanqui, sino la esencia y realidad de un país republicano nuestro”. La segunda es que esa “esencia y realidad” nos obligan a darle un

sentido creciente y original a la libertad que debemos hacer coincidir con la justicia “para el bien de todos”. Y siempre sin olvidar que “es necesario contar con lo que no se puede suprimir”, que “los pueblos, en el sudor de la creación, no dan siempre olor de clavellina”, que “todo tiene la entraña fea y sangrienta” y que “eso mismo que hemos de combatir, eso mismo nos es necesario”. Más profunda dialéctica moral y política, no la hallaremos.

■ **Ha de ser, pues, nuestra historia, ya que no constituye un pasado inmóvil sino que seguimos haciéndola cada día, un agente**

**cada vez más vivo y real en la formación de las nuevas generaciones.** Y cuando decimos historia no queremos decir solo fechas, nombres y sucesos. Queremos decir búsqueda de un sentido, que es precisamente lo que hoy se intenta negar a la historia, cuando no se intenta clausurar sus puertas para que nadie siga haciéndola. Y es por eso que hoy más que nunca tenemos que dirigir los ojos hacia ese horizonte llamado José Martí, hacia el hombre que más de cerca y más de lejos nos acompaña, y propiciar su encuentro, su diálogo con nuestros niños, adolescentes y jóvenes dentro de un estilo pedagógico como el que él elogió y practicó: libre, conversacional, gustoso. No creemos que ahí esté la panacea milagrosa para todos nuestros males, (...) pero sí el antídoto contra muchos venenos, la fuerza para resistir adversidades, la capacidad de generar nuevos espacios de creación y libertad, el gusto por la limpieza de la vida, y sobre todo, la convicción de que la historia, que en sus momentos de extravío puede ser tan ciega como la naturaleza desbordada, obedece a un último imperativo de “mejoramiento humano”. Y cuando no es así, es nuestro deber -porque tal aspiración es la nos hace hombres y mujeres- luchar porque así sea.

■ (...) **hay en la obra y la persona de Martí una epicidad interminable que tenemos que acercar a nuestro pueblo, y especialmente a nuestros jóvenes,** como un manantial en perenne nacimiento. Él dijo: “La epopeya está en el mundo, y no saldrá jamás de él; la epopeya renace con cada alma libre: quien ve en sí es la epopeya. [...] Epopeya es país”.

Cubadebate, 17 mayo de 2015

\* Poeta, narrador, crítico literario y ensayista cubano (1921-2009). Es el más importante estudioso de la obra de José Martí. Fundador del grupo Orígenes, Premio Nacional de Literatura y autor de varios clásicos de la ensayística nacional como *Lo cubano en la poesía* y *Ese sol del mundo moral*. ■

# El respeto al trabajo

*Para el organizador de la guerra necesaria cubana de 1895, contra el colonialismo español, "el hombre crece con el trabajo que sale de sus manos".*

HILDA PUPO SALAZAR\*

José Martí valoró la importancia de laborar, cuando dijo en sus Cuadernos de Apunte en 1881: "El trabajo me engolosina. El trabajo me pone alas. A otros embriaga el vino; a mí, el exceso de trabajo".

Mantuvo en alto respeto a los trabajadores. En carta dirigida a Serafín Bello, en noviembre de 1889, comentó que "el obrero no es un ser inferior ni se ha de tender a tenerlo en corrales y gobernarlo con la pica, sino en abrirle, de hermano a hermano, las consideraciones y derechos que aseguran en los pueblos la paz y la felicidad".

Así calificó al quehacer laborioso: "El trabajo embellece. El trabajo disciplina. El trabajo nutre, la pereza encoleriza y enloquece. El trabajo rehace en el alma las raíces que le arranca la muerte. El trabajo es piadoso".

Nos enseñó nuestro Apóstol que "el hombre crece con el trabajo que sale de sus manos, mientras se depaupera y envilece a las pocas generaciones la gente ociosa...".

Expresó, además: "Entregados al trabajo, no hay manera de que la pena nos venza".

Su idea defendida de que "con el trabajo honrado jamás de acumulan esas fortunas insolentes" subrayaba el valor del fruto salido de las manos, cuando se obtenía de forma honesta.



Foto: José R. Rodríguez Robleda



Foto: Julio Molina

**Martí consideraba que el trabajo embellece, disciplina y "rehace en el alma las raíces que le arranca la muerte (...)".**

Sobre tal pensamiento insistió: "La riqueza que por otra vía no venga trae oculto, en su seno cubierto de seda, un nido de sierpes".

En no pocas ocasiones se refirió el Maestro "a la única fuente de riqueza" capaz de darnos dividendos para poder disfrutar en la vida. Solo a fuerzas de esfuerzos se consigue el mérito de lo labrado y "(...) nadie tiene derecho a lo que no trabaja".



Foto: Otoniel Márquez



Foto: José R. Rodríguez Robleda

Las consecuencias negativas para la sociedad, provocada por la vagancia, no sólo estaban en la limitación de los bienes materiales, sino en las actitudes nocivas engendradas por esas personas desocupadas. "Créese riquezas públicas, protéjase el trabajo individual; así, ocupada las manos, anda menos inquieta la mente...", sentencia.

1895, contra el colonialismo español, "el hombre crece con el trabajo que sale de sus manos", en alusión al poder de construir y fundar de todo ser humano durante el tránsito por la vida, con total validez para la sociedad cubana de hoy, en lo decisivo de actuar y pensar como país. ■

\*Reportera en el periódico **¡ahora!**



Pintura "La muerte de Martí en Dos Ríos", por Esteban Valderrama.

## Vivirá eternamente

*La caída de Martí en combate contra el colonialismo español y de cara al sol como siempre quiso, resultó una pérdida irreparable para el desarrollo de la Guerra Necesaria, cuya victoria fue frustrada por la intervención de Estados Unidos, tal como él había alertado.*

PEDRO RIOSECO

**H**ablar de José Martí como Mayor General del Ejército Libertador cubano suena extraño para quienes siempre lo identificaron como el Héroe Nacional, el Apóstol, Maestro o el Delegado, pero con ese alto grado militar murió el 19 de mayo de 1895, en su primera carga contra soldados del colonialismo español.

Pese a la recomendación del Generalísimo Máximo Gómez de que permaneciera en la retaguardia, el compromiso, la moral de predicar siempre con el ejemplo, y el entusiasmo de participar en su primer combate por la libertad de Cuba, hicieron a Martí marchar al frente solo con su ayudante.

Era domingo, Gómez se dirigía hacia el campamento de Vuelta Grande, donde le esperaba su subordinado y apreciado amigo, el general Bartolomé Masó, junto al Delegado del Partido Revolucionario Cubano. Al mediodía los tres jefes hablan a la tropa que los escucha con entusiasmo.

Poco después, ya en la tarde, una columna española dirigida por el coronel José Ximénez de Sandoval y compuesta por más de 600 efectivos, logra interceptar al campesino Carlos Chacón, quien había sido enviado en busca de artículos y comestibles para los hombres del Ejército Libertador.

El soldado se acobarda, traiciona, e informa al jefe español de la presencia de Gómez, Martí y Masó en los cercanos potreros de Boca de Dos Ríos, y de inmediato este ordena el despliegue estratégico de sus hombres para defenderse ante un posible ataque mambí.

En el campamento una patrulla avisa a Gómez de la presencia en los alrededores de una fuerte tropa enemiga y, a su orden, Masó al mando de trescientos jinetes sigue a la tropa del Generalísimo, y Martí marcha junto a los dos experimentados guerreros.

Al aproximarse al lugar, Gómez ordena a Martí que se quede atrás para salvaguardarlo del fuego enemigo. La vanguardia española es sorprendida por el primer ataque de Gómez y resulta abatida, pero el resto de la

columna responde con fuerza, obligando a los mambises a tocar retirada.

Ya separado del grueso de las tropas, Martí ordena a su ayudante, el joven teniente Ángel de la Guardia, marchar al frente y ambos realizan un movimiento que los acerca a una sección de la columna española oculta en la maleza en espera de las tropas mambisas. Al percatarse de la presencia de dos únicos combatientes en el lugar, los españoles abren fuego graneado. El teniente es derribado al ser impactado su caballo y José Martí cae mortalmente herido.

Tres disparos alcanzaron el cuerpo del Delegado. Uno de ellos penetró por el cuello y maxilar inferior del lado derecho, con salida por encima del maxilar superior del lado izquierdo cuyo labio queda destrozado; el disparo mortal le penetra por la parte anterior del pecho, al nivel del puño del esternón, el cual resulta fracturado y un tercero en el tercio inferior del muslo derecho y hacia su parte inferior, según la autopsia española que le realizan días más tarde.

El enemigo rápidamente se percata que ha ocasionado una importante baja a las tropas insurrectas a juzgar por las ropas que viste Martí, (saco oscuro y pantalón claro, sombrero negro de fieltro, calzado

de borceguíes negros, y al cuello el cordón de su revólver de cabo de nácar) por sus documentos y la cantidad de dinero que lleva consigo. Se apoderan del cadáver y a pesar de la embestida de las tropas de Gómez resulta imposible rescatarlo.

Identificado el cuerpo por los españoles es atado a un caballo y conducido a Remanganagua, donde informan a la jefatura en Santiago de Cuba el resultado de las acciones y, con desprecio al cadáver del héroe caído, lo entierran sin ataúd y semidesnudo en una fosa en la tierra. Con parte del dinero sustraído de sus bolsillos la soldadesca compra tabaco y aguardiente y celebran la hazaña.

Ante tan terrible pérdida Gómez envía a su ayudante, el alférez Ramón Garriga a entrevistarse con el jefe enemigo del que desconoce nombre y grado militar; y al que envía una carta personal para que le responda si Martí se encuentra prisionero o herido, y de estar muerto, el lugar donde se hallan sus restos. El valeroso mensajero es detenido, pero logra escapar a una muerte segura y la solicitud jamás fue contestada.

El mando español no quiere correr riesgos de confirmar una falsa noticia de esa magnitud y ordena al médico



En Dos Ríos no faltan las flores para el Apóstol. Foto: TV Granma.



militar Pablo A. de Valencia que se dirige a Remanganagua para exhumar el cuerpo, identificarlo y prepararlo para su traslado a Santiago de Cuba. El 23 de mayo se realiza la exhumación y lo colocan en un tosco ataúd. Al conocer las tropas mambisas del plan español, preparan diferentes emboscadas en el camino para reintentar recuperar el cadáver del Delegado, sin poder lograrlo.

El 27 de mayo en horas de la mañana se procede al entierro de los restos de José Martí, en el nicho 134 de la galería sur del cementerio de Santa Ifigenia. Allí permanecen hasta el 24 de febrero de 1907, cuando son extraídos en ceremonia solemne y depositados en una urna de metal en el propio nicho, convertido en un pequeño panteón que sería conocido por el Templete. En ese lugar reposarán hasta septiembre de 1947, cuando son llevados al Retablo de los Héroes y, en junio de 1951, depositados de manera

definitiva en el nuevo mausoleo construido en este mismo cementerio.

La caída de Martí en combate contra el colonialismo español y de cara al sol como siempre quiso, resultó una pérdida irreparable para el desarrollo de la Guerra Necesaria, cuya victoria fue frustrada por la intervención de Estados Unidos, tal como él había alertado el día antes de morir.

Pero, sus ideas y su ejemplo germinaron a lo largo de la historia nacional, hasta que, en el Centenario de su natalicio, la generación liderada por Fidel Castro Ruz retomó sus banderas, para comenzar a construir, tras el triunfo del 1.º de enero de 1959, la Patria que soñó el Apóstol, enfrentada siempre al mismo enemigo del Norte. ■

Publicado en  
[www.contraloria.gob.cu](http://www.contraloria.gob.cu)  
18 de Mayo de 2021





*Trincheras de ideas  
valen más que trincheras de piedras...*

*José Martí*